

## El método de Cristo

«Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse». Lucas 15: 7, NVI

Una de las ocasiones más importantes de la vida es el momento cuando se realiza la ceremonia bautismal. Ver a una persona que decide entregar su vida a Cristo Jesús es maravilloso. A esta ceremonia la llamamos «fiesta bautismal», realmente es una fiesta, un momento de alegría no solamente para la iglesia también lo es para el cielo, como lo menciona la Biblia en el Evangelio de Lucas: «Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta...». En ese momento el neófito o recién convertido decide dejar el mundo y seguir a Cristo, la alegría rebosa nuestros corazones, sobre todo, si fuimos parte importante de esa conversión.

A diferencia de este momento tan espectacular, donde el cielo mismo se une a la celebración, cuando ocurre todo lo contrario y uno de los soldados de nuestras filas cae en batalla y se aparta de la fe, formar parte de la junta administrativa donde se decide desincorporar a uno de nuestros hermanos es doloroso y triste. ¿Qué hacer para que este momento no ocurra con nuestros nuevos hermanos en la fe? ¿Qué hacer para consolidarlos en la fe y que su decisión sea para toda la eternidad? Sin duda alguna, es necesario aplicar el método de Jesús, su estrategia para discipular es el método más efectivo que existe, creo que es importante recordarlo y repasar este método tan efectivo.

Como señala Elena G. de White: «Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesida-

des y se ganaba su confianza. Entonces les decía: "Sígueme"» (*El ministerio de la bondad*, cap. 7, p. 56).

Cuando seguimos este método, al momento de evangelizar vamos a lograr mayor éxito, no solamente sentiremos gozo y alegría al ver a una persona entregar su vida, sino que también veremos a esa nueva criatura confirmarse y consolidarse en el camino hacia la patria celestial.

En su libro *Reavivamiento del discipulado*, el pastor Russell Burrill menciona algunos pasos interesantes para consolidar a los nuevos conversos, estos son:

1. Tienen que ser puestos de inmediato en Grupos Pequeños.
2. Deben ser ordenados al ministerio.
3. Ayudarles a descubrir sus dones espirituales.
4. El Grupo Pequeño es un apoyo para evangelizar a sus amigos y familia.
5. Instruirles para no depender de algún líder de la iglesia.

Si aplicamos el método de Cristo para que las personas le entreguen sus vidas a Cristo y utilizamos un buen plan de consolidación, tendremos el gusto de ver crecer espiritualmente a nuestros hijos espirituales y no seremos testigos del amargo momento de levantar la mano para desincorporar a un hermano de la fe.

Dios nos bendiga y nos ayude a cumplir fielmente la Gran Comisión de hacer discípulos para la eternidad.

---

Pr. Alberth Pacheco,  
Asociación Venezolana Centro Occidental.